REVISTA LITERARIA

PERIÓDICO DECENAL

DIRECTOR: D. LUIS GABALDÓN CAMPOY

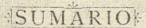
REDACCIÓN: CORREDERA 62 BAJO

→PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

LORCA, TRIMESTRE 2 PTAS. FUERA, > 2.50 >

-PRECIOS DE VENTAS

Número suelto, 0.30 Ptas. Idem atrasado, 0.50 »



Pequeñeces, por X.—; A mi madre!, por don J. Barberán Rodrigo.—Almanzor, por don M. Jiménezde Cisneros.—La Siesta, por D. Alfonso Espejo.—Fragmento de una comedia inédita, por don Luis Gabaldón.—Tradiciones populares, por don J. M. Campoy.—Al simpático niño Juan Bautista J. Sánchez, pordon J. López Barnés.—Mesa revuelta.

PEQUEÑECES

DESDE LA PLAVA

Sr. Director de la Revista Literaria.

Mi querido amigo: Verdaderamente me has puesto en un aprieto, con el compromiso adquirido de escribir para las «Pequeñeces» lo que ocurra por estas playas; y sino fuera porque forzosamente he de dar de ocho á diez cuartillas que equivalgan á plana y media, poco más ó menos, de impresión de nuestro decenario, saldría pronto del apuro diciendo á los lectores, que aquí no ocurre nada, por la sencilla razón de que ocurre lo de siempre.

¡Lo de siempre! es decir: lo que decia el inmortal Becquer

> Hoy como ayer mañana como hoy, y siempre igual:

un cielo azul, un horizonte eterno y.

Eso es; la movible extensión del Mediterraneo, las olas corenadas de espuma, el firmamento limpio y diáfano á veces, á veces salpicado de blancas nubecillas. la eterna linea del horizonte, el monótono rumor del oleaje, poético y magestuoso, según dicen los poetas, que ellos sabrán en qué consiste esa magestad y esa poesía, los bañistas de otros años, fantasmas de la playa, que envueltos en blanco sudario más parecen expectros evocados por mágico conjuro, que seres vivos que buscan alivio á sus males en las salobres ondas; las típicas regatas, las populares cucañas, los conciertos y los matinées del Casino y del Balneario, etc. etc. Ya lo he dicho, lo de siempre: la reproducción fotográfica, si asi puede decirse, del año anterior, como aquél lo fué del otro y el otro del otro. ¡Nada más!

¿Nada más? Sí; si hay algo y aun algos, que siempre es nuevo, que atenúa la monotonía desesperante de estas eternas horas de sol y de polvo que asfixian; que curan la nostalgia del *jsiempre igual!* del poeta sevillano; las mujeres hermosas, y eso sí; en Aguilas las hay, del país y forasteras, tan de primissimo cartello, que es una bendición de Dios...

Ellas, sin duda, encuentran encantos y goces infinitos à la orilla del mar. porque

